

**Bosquejo de los mensajes  
para el entrenamiento de tiempo completo  
del semestre de primavera del 2007**

-----

**TEMA GENERAL: LOS CREYENTES**

Mensaje dieciocho

**Sus símbolos: estrellas, el hijo varón, las primicias y la cosecha,  
y el jaspé y otras piedras preciosas**

Lectura bíblica: Ap. 1:20; 2:1; 12:1-11; 14:1-5; 21:9-11, 18-21

**I. Durante el periodo de degradación de la iglesia, los creyentes fieles son estrellas resplandecientes, los que llevan el testimonio vivo de Jesús—Ap. 1:20:**

- A. El Cristo celestial es la Estrella que sale de Jacob y la estrella de la mañana, la cual es dada a los creyentes vencedores como recompensa—Nm. 24:17; Ap. 2:28; 22:16-17.
- B. Los fieles seguidores de Cristo son estrellas vivientes y resplandecientes, quienes siguen a Cristo, la Estrella viviente y resplandeciente—Mt. 2:2-12; Mi. 5:2; Dn. 12:3; Ap. 1:20.
- C. Las estrellas vivientes siguen la visión de Cristo como la centralidad y universalidad de la economía de Dios, la cual es una visión celestial, viviente, actualizada y dada a nosotros en un momento particular—Hch. 26:16-18.
- D. Los que son estrellas vivientes son aquellos que bendicen a Dios y bendicen al pueblo de Dios; cuanto más alabamos al Señor por el pueblo de Dios y hablamos bien de ellos en fe, más nos ponemos bajo la bendición de Dios; aquellos que hablan bien de la iglesia reciben la bendición, pero los que hablan mal de ella se ponen bajo una maldición—Nm. 24:9; Ef. 1:3; Sal. 71:14; 103:1-5; 142:7; Gn. 12:2-3; Mt. 12:34-37.
- E. Los que son estrellas vivientes están atentos a la palabra profética de las Escrituras “como a una lámpara que alumbra en lugar oscuro” hasta que Cristo, la estrella de la mañana, nazca en sus corazones—2 P. 1:19; Jn. 6:63; Ap. 2:28.
- F. Los que son estrellas vivientes disfrutan y son llenos del Espíritu siete veces intensificado, quien los hace intensamente vivientes y resplandecientes por causa del edificio de Dios—3:1; 4:5; 5:6.
- G. Los que son estrellas vivientes son los mensajeros de las iglesias, aquellos que tienen oídos para oír lo que el Espíritu dice a las iglesias; ellos disfrutan y experimentan al Cristo *pneumático*, quien es el Mensajero de Dios y el mensaje nuevo de parte de Dios, y por ello pueden impartir la presencia fresca y presente de Cristo al pueblo de Dios por causa del testimonio de Jesús—1:20—2:1; Mal. 2:7; 3:1-3.
- H. Los que son estrellas vivientes tienen “grandes resoluciones del corazón” y “grandes propósitos del corazón”; ellos son personas que aman a Dios y son como “estrellas” en “sus órbitas” al pelear junto con Dios en contra de Su enemigo, por lo cual son “como el sol cuando sale en su fuerza”—Jue. 5:15-16, 20, 31; Dn. 11:32; Mt. 13:43; cf. Dan. 7:25.
- I. Las “estrellas errantes” son aquellos que no están firmemente arraigados en las inmutables verdades de la revelación celestial, sino que vagan entre el pueblo de Dios, quienes son como las estrellas; si queremos ser estrellas estables por causa del testimonio de Dios, debemos guardarnos de las siete clases de personas que son un perjuicio para la iglesia—Jud. 12-13, 19:
  - 1. Amon se alegró cuando el santuario de Dios (el cual tipifica al Cristo encarnado quien fijó Su tabernáculo en la tierra para ser la morada de Dios: Jn. 1:14) fue profanado, cuando la buena tierra (la cual representa a Cristo con todas Sus riquezas y gracia que fueron dadas al pueblo de Dios: Col. 1:12) fue desolada, y cuando la casa de Judá (la cual

- representa a la iglesia: He. 3:6) fue llevada en cautiverio; los amonitas, por tanto, representan a aquellos que aborrecen a Cristo, la gracia de Dios y la iglesia—Ez. 25:3.
2. Los moabitas se alegraron al ver que la casa de Judá era como las demás naciones; por consiguiente, ellos representan a aquellos que desean llevar a la iglesia a una estrecha relación con el mundo y sea como las naciones—v. 8; Ap. 2:12.
  3. Los edomitas eran descendientes de Esaú, el hermano de Jacob, y por tanto, eran primos de los hijos de Israel (Gn. 36:1); Edom representa al viejo hombre no regenerado, e Israel representa al nuevo hombre regenerado (Ro. 6:6; Gá. 6:16; Fil. 3:3); Edom aborrecía a Israel a lo sumo, y continuamente procuraba desquitarse y vengarse—Ez. 25:12.
  4. Los filisteos vivían muy cerca de la buena tierra, e incluso se habían mezclado con los israelitas; ellos tipifican al hombre natural de la gente religiosa; los “edomitas” y los “filisteos” son los que más perjudican la vida de iglesia—v. 15; 1 Co. 3:12, 16-17.
  5. Tiro tipifica a aquellos que van en pos de riquezas mundanas y no les importa los intereses de Dios—Ez. 26:2; 28:12-15; cfr. 1 R. 7:13-14.
  6. Sidón era una espina desgarradora y un aguijón que le causaba dolor a la casa de Israel; Tiro y Sidón eran considerados una pareja, lo cual indica que si los creyentes aman al mundo y se preocupan por obtener riquezas mundanas, llegarán a ser espinas desgarradoras y agujones que causarán daño a la vida de iglesia, frustrando el crecimiento de vida en la iglesia como labranza de Dios—Ez. 28:21, 24; Mt. 13:22; 1 Co. 3:9; cfr. Ap. 18:13.
  7. Egipto era una nación que no dependía de Dios, sino de sus propios recursos; los egipcios representan a personas que, independientemente de Dios, ejercitan su sabiduría natural para desarrollar sus recursos naturales, a fin de enriquecerse en suministros y ser una fuente de suministro para otros—Ez. 29:2-9; cfr. Éx. 4:1-9.

## **II. El hijo varón representa a los vencedores que cooperan con Cristo, al combatir en contra de Su enemigo y al introducir el reino de Dios—Ap. 12:1-11:**

- A. La manera de llegar a ser el hijo varón es ser fortalecidos en el hombre interior, a fin de ser revestidos de poder para experimentar las riquezas de Cristo, y ser fortalecidos al vestirnos de la armadura de Dios, lo cual hacemos al orar-leer la palabra que aniquila—Ef. 3:16, 18; 6:10-11, 17-18; Ap. 1:16; 19:13-15.
- B. “Ellos le han vencido por causa de la sangre del Cordero y de la palabra del testimonio de ellos, y despreciaron la vida de su alma hasta la muerte”—12: 11:
  1. “La sangre de Jesús Su Hijo nos limpia de todo pecado”—1 Jn. 1:7.
  2. La palabra de nuestro testimonio es la proclamación y declaración de los hechos divinos de la victoria obtenida por Cristo que nosotros hacemos a otros —1 Co. 12:3b; 2 Co. 4:13.
  3. No amar la vida de nuestra alma hasta la muerte significa que hemos determinado amar al Señor a lo sumo y que de ninguna manera vivimos regidos por nuestro yo—Col. 1:17, 18b.
- C. Abigail tipifica la iglesia que es una con el Cristo guerrero, para combatir en pro del reino de Dios en medio de sufrimientos—Mt. 12:3; 1 S. 25:42:
  1. El esposo anterior de Abigail, Nabal (cuyo significado es “necio”), muestra cuán maligno es nuestro viejo hombre al abandonar a Cristo; Nabal menospreció, rechazó y se opuso a David cuando éste fue destituido—vs. 10-11, 25; cfr. Pr. 1:7; 13:20.
  2. Cuando nuestra naturaleza corrupta, la cual abandona, rechaza y menosprecia a Cristo, es derribada, nos convertimos en la pareja de Cristo, quien le sigue a Él en medio de los sufrimientos, combatiendo en pro del reino de Dios—1 S. 25:36-42; Ap. 1:9.
- D. Gedeón y sus trescientos hombres representan a un grupo compenetrado de vencedores, que combaten juntamente con Cristo para traer Su reino—Jue. 6:1-6, 11-35; 7:1-8, 19-25:
  1. Ellos estaban dispuestos a sacrificar sus vidas para ser usados por Dios y así hacer cumplir la palabra de Dios y llevar a cabo Su economía—vs. 1-8; 8:4.

2. Ellos pelearon la batalla y laboraron, pero fue toda la congregación la que después persiguió al enemigo y segó la cosecha; esto significa que cuando vencemos, todo el Cuerpo es avivado—7:22—8:4; Col. 1:24; Sal. 128:5.

### **III. Los primeros vencedores son los que maduran primero en la labranza de Dios, los cuales son cosechados antes de la siega como primicias para Dios y para el Cordero—Ap. 14:1-5:**

- A. El arrebatamiento no es principalmente para nuestro disfrute, sino para el disfrute de Dios; debemos prepararnos para ser arrebatados, no para nuestra felicidad, sino para que se cumpla el propósito de Dios—12:5, 7-11; 14:1, 4b; 19:7.
- B. El significado del arrebatamiento es ser llevados a la presencia del Señor; si queremos ser llevados a la presencia del Señor, debemos permanecer en Su presencia hoy y aprender a tener una relación íntima y afectuosa con el Señor, con un corazón que ama y valora al Señor por causa de Su propósito—2 Co. 2:10; 4:6-7; 1 Jn. 1:3.
- C. El arrebatamiento de los vencedores tiene como fin derrotar al enemigo y satisfacer a Dios:
  1. Dios necesita que nosotros seamos arrebatados, seamos llevados a Él y a Su trono, a fin de que podamos luchar contra el enemigo—Ap. 12:5, 7-11.
  2. El Señor necesita que el hijo varón pelee contra Su enemigo, pero para Su satisfacción necesita aún más las primicias—14:1, 4b; cfr. Cnt. 8:6, 13-14.
  3. Las primicias son los que maduran primero en el cultivo de Dios—Col. 2:19; He. 5:14—6:1; Ef. 4:13; Fil. 3:15; cfr. Lc. 21:36.
  4. Las primicias son arrebatadas a la casa de Dios en Sion, las cuales Dios disfruta en su frescura para Su satisfacción—Éx. 23:19a; Lv. 23:10; cf. Ro. 8:23.
- D. Ser arrebatados es algo que depende de que hayamos alcanzado la madurez en la vida divina como resultado de andar con Dios: tomándolo como nuestro centro y como nuestro todo y haciéndolo todo en conformidad con Su revelación y dirección—Gn. 5:22-24; He. 11:5-6.

### **IV. Los creyentes vencedores están representados por el jaspé y otras piedras preciosas—Ap. 21:9-11, 18-21:**

- A. El jaspé que representa la semejanza de Dios que resplandece con la gloria de Dios, es la luz de la Nueva Jerusalén para la expresión de Dios—4:3; 21:11, 18-19.
- B. Las otras piedras preciosas representan las riquezas de la belleza de Cristo en diferentes aspectos, las cuales sirven de fundamento para la morada eterna de Dios—vs. 19-21.
- C. Es por el Espíritu que juzga, el Espíritu ardiente y el Espíritu que fluye —por el Señor Espíritu— que somos transformados por medio de las experiencias de las riquezas de Cristo como el Dios de la resurrección, las cuales obtenemos en medio de los sufrimientos, las presiones abrumadoras y la obra aniquiladora de la cruz—Is. 4:4; 11:2; Jn. 4:14b; 2 Co. 1:8-9.
- D. Es por medio del proceso de transformación que nos jactamos de nuestras debilidades y nos gloriamos en Cristo Jesús, para que el poder de Cristo como gracia extienda tabernáculo sobre nosotros—v. 12; 11:30-33; 12:7-9; Ro. 5:3; 1 Co. 1:29-31; Fil. 3:3.
- E. Es por medio de nuestro crecimiento en la vida divina, en Cristo, la piedra viva, que somos transformados en piedras preciosas; por medio del proceso de transformación, el Dios Triuno se forja en nosotros y junto con nosotros forma una estructura para la alabanza de la gloria de Su gracia con la cual Él nos agració en el Amado, a fin de que llegásemos a ser la Nueva Jerusalén, la cual es la conclusión de toda la Biblia y las buenas nuevas a todo el universo—1 P. 2:4; 1 Co. 3:12a; Ap. 21:18-21.